Día del Señor

Domingo Primero de Adviento

29 DE NOVIEMBRE DE 2026 Nº 2903 CICLO B

1976 - 2026 **50 AÑOS** AL SERVICIO DE LA IGLESIA

"VELEN, PORQUE NO CONOCEN EL DÍA NI LA HORA"

Lema: "Despierta y camina: Cristo viene a nuestro encuentro"
50 años de la Hoja Dominical "Dia del Señor"



PRIMERA LECTURA: ***Isaías 63,16b-17.19b; 64,2-7.*** **¡Si rasgaras el cielo y descendieras!** Este texto bíblico corresponde al Tercer Isaias que va de los capítulos 56-66, reúne textos diversos que corresponden a la época posterior al exilio, cuando ya se ha producido el retorno y la vida en la propia patria resulta muy dura. El profeta dirige a Dios esta magnífica súplica, fundada en la única fuente de confianza: la *paternidad de Dios*. La lectura de hoy es la oración confiada y humilde a un Dios a quien se llama "nuestro Padre" y "nuestro Redentor". El pueblo comprende que, aunque sus actos hayan alejado la luz divina, el amor de Dios no ha expirado. Hay un anhelo ardiente de salvación, un clamor que pide que Dios "rasgue los cielos" y descienda para tocar la realidad cotidiana. Este pasaje nos reconforta en los momentos de dificultad, de desierto personal o comunitario.

SEGUNDA LECTURA: ***1Corintios 1, 3-9.*** **Esperamos la revelación de nuestro Señor Jesucristo.** San Pablo comienza con el saludo habitual de presentación (vv. 1-3) y unas palabras de acción de gracias, en las que recuerda las cualidades y dones más sobresalientes de los cristianos a quienes dirige la epístola (vv. 4-9). La acción de gracias, frecuente en las cartas paulinas, recuerda a los corintios que Dios es el origen de su situación privilegiada (v. 4), que gozan de los dones de palabra y ciencia (vv. 5-6), y viven a la espera de la Venida gloriosa de Cristo (vv. 7-9). Sin embargo, en su desvelo por el crecimiento espiritual de los fieles, San Pablo llama a la humildad recordando que el camino de la fe aún no ha concluido. Frente a la tentación de sentirse plenamente realizados, el Apóstol nos sitúa en un horizonte de esperanza activa: aún nos encontramos en tiempo de peregrinación y lucha. Debemos aguardar confiadamente la Venida gloriosa del Señor Jesucristo, manteniendo el corazón firme hasta el día final, consolados por la fidelidad de Dios que sostiene y confirma constantemente en el caminar hacia la salvación eterna.

EVANGELIO: ***Marcos 13, 33-37.*** **Estén prevenidos, porque no saben cuando llegará el dueño de casa.** La Palabra de Dios en el Evangelio de San Marcos nos hace una llamada urgente y llena de amor: ***"¡Velen!".*** Frente a nuestra inclinación natural a adormilarnos en la rutina y a distraernos con lo superficial, la vida de fe y de modo especial el tiempo de Adviento actúan como un verdadero despertador espiritual que nos convoca a la vigilancia constante. *Vigilar no significa vivir con temor, sino cultivar un corazón despierto que reconoce que el Señor camina con nosotros hoy y que volverá en gloria al final de los tiempos.* Jesús nos recuerda que no conocemos el día ni la hora de su Venida, sea al atardecer, a medianoche o al amanecer, por lo que lo esencial no es descifrar el futuro, sino mantenernos siempre preparados para recibirle. Velar es trabajar. Dice el evangelista que cada cual ha recibido ya su "trabajo" (v. 34) el cristiano comparado al portero debe estar atento a lo que el Señor quiere revelarle en los acontecimientos. Recordemos además que vigilancia y oración han de ir unidas porque son actitudes básicas del cristiano. Cristo se hace presente en cualquier oportunidad. Necesitamos velar para reconocerlo y acogerlo. Es lo propio del Adviento. El Señor está cerca. El Señor viene. Es el tiempo de la preparación.

(P. Marco A. Abascal Valda).

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN ¿Con qué disposiciones debo esperar la segunda Venida del Señor? ¿Por qué? / En este Adviento ¿cambio de conducta y mi disposición de vida?

RITOS INICIALES

M. Hermanos: Comenzamos en este domingo, la celebración del tiempo de Adviento, tiempo propicio para convertirse, suscitar esperanza y anunciar la salvación de Dios. También nos unimos en oración destacando las Bodas de Oro (50 años) de la hoja dominical "Día del Señor", que fue publicada el primer domingo de Adviento de 1976 y el servicio continuo en la evangelización en nuestras familias, vida parroquial y laical, siendo un instrumento que promueve la participación activa y la unidad de la Iglesia boliviana en torno a la Palabra.

1. CANTO DE ENTRADA: *"Ven, ven, Señor, no tardes" (VSJ 332; ER 3302)*

2. SALUDO

C. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

C. El Señor que viene a salvarnos, este con todos ustedes.
Y con tu espíritu.

3. CORONA DE ADVIENTO

M: Hermanos: Al comenzar el nuevo año litúrgico vamos a bendecir esta corona con que inauguramos también el tiempo de Adviento. Sus luces nos recuerdan que Jesucristo es la luz del mundo. Su color verde significa la vida y la esperanza. La corona de Adviento es, pues, un símbolo de que la luz y la vida triunfarán sobre las tinieblas y nos ha dado la verdadera vida.

El encender, semana tras semana, los cuatro cirios de la corona deben significar nuestra gradual preparación para recibir la luz de la Navidad. Por eso hoy, primer domingo de Adviento, bendecimos esta corona y encendemos su primer cirio.

(Después de la monición, el Sacerdote bendice la Corona de Adviento)

C. Oremos. La tierra, Señor, se alegra en estos días, y tu Iglesia desborda de gozo ante tu Hijo, el Señor, que se avecina como luz esplendorosa, para iluminar a los que yacemos en las tinieblas de la ignorancia, del dolor y del pecado. Lleno de esperanza en su venida, tu pueblo ha preparado esta corona con ramos del bosque y la ha adornado con luces. Ahora, pues, que vamos a empezar el tiempo de preparación para la venida de tu Hijo, te pedimos, Señor, que, mientras se acrecienta cada día el esplendor de esta corona, con nuevas luces, a nosotros nos ilumines con el esplendor de aquel que, por ser la luz del mundo, iluminará todas las oscuridades. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén.**

(Se invita a una familia de la Asamblea para encender el primer cirio de la Corona de Adviento, como signo de acogida a Jesús nuestro Salvador; mientras tanto se canta otras estrofas del canto de entrada).

4. ACTO PENITENCIAL

C. Jesucristo, el justo, intercede por nosotros y nos reconcilia con el Padre. Abramos, pues, nuestro espíritu al arrepentimiento, para acercarnos a la mesa del Señor. (Silencio breve).

- Tú que viniste al mundo para salvarnos: **Señor, ten piedad.** *(Cantado)*
- Tú que nos visitas continuamente con la gracia de tu Espíritu: **Cristo, ten piedad.**
- Tú que vendrás un día a juzgar nuestras obras: **Señor, ten piedad.**

C. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

5. ORACION COLECTA

C. Oremos (silencio) Dios todopoderoso y eterno, te rogamos que la práctica de las buenas obras nos permita salir al encuentro de tu Hijo que viene hacia nosotros, para que merezcamos estar en el Reino de los cielos junto a Él. Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

LITURGIA DE LA PALABRA

6. PRIMERA LECTURA

(*Se recomienda leer las lecturas del leccionario*)

M. El profeta Isaías, mediante símbolos, nos da un mensaje concreto: la conversión es un regalo de Dios. Él es nuestro Padre, el excelso Alfarero, que hace de nosotros, la mejor obra de su creación.

Lectura del libro de Isaías 63, 16b-17. 19b; 64, 2-7

¡Tú, Señor, eres nuestro padre, "nuestro Redentor" es tu Nombre desde siempre! ¿Por qué, Señor, nos desvías de tus caminos y endureces nuestros corazones para que dejen de temerte?
¡Vuelve, por amor a tus servidores y a las tribus de tu herencia! ¡Si rasgaras el cielo y descendieras, las montañas se disolverían delante de ti! Cuando hiciste portentos inesperados, que nadie había escuchado jamás, ningún oído oyó, ningún ojo vio a otro Dios, fuera de ti, que hiciera tales cosas por los que esperan en Él. Tú vas al encuentro de los que practican la justicia y se acuerdan de tus caminos.
Tú estás irritado, y nosotros hemos pecado, desde siempre fuimos rebeldes contra ti. Nos hemos convertido en una cosa impura, toda nuestra justicia es como un trapo sucio.
Nos hemos marchitado como el follaje y nuestras culpas nos arrastran como el viento. No hay nadie que invoque tu Nombre, nadie que despierte para aferrarse a ti, porque Tú nos ocultaste tu rostro y nos pusiste a merced de nuestras culpas.
Pero Tú, Señor, eres nuestro padre, nosotros somos la arcilla, y Tú, nuestro alfarero: ¡todos somos la obra de tus manos!

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.

7. SALMO RESPONSORIAL 79, 2ac. 3b. 15-16. 18-19

R. Restáuranos, Señor del universo.

Escucha, Pastor de Israel,
Tú que tienes el trono sobre los querubines,
reafirma tu poder
y ven a salvarnos. **R.**

Vuélvete, Señor de los ejércitos,
observa desde el cielo y mira:
ven a visitar tu vid, la cepa que plantó tu mano,
el retoño que Tú hiciste vigoroso. **R.**

Que tu mano sostenga al que está a tu derecha,
al hombre que Tú fortaleciste,
y nunca nos apartaremos de ti:
devuélvenos la vida e invocaremos tu Nombre. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

M. Lo importante no es el tiempo o el modo de la Presencia de Jesucristo al final de la historia. Lo grandioso es que Jesucristo, lo mismo que estuvo presente en el comienzo de la obra creadora de Dios, estará también presente en la hora final, para reconducir todas las cosas a Dios.

Lectura de la primera carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 1-3-9

Hermanos:
Llegue a ustedes la gracia y la paz que proceden de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.
No dejo de dar gracias a Dios por ustedes, por la gracia que Él les ha concedido en Cristo Jesús. En efecto, ustedes han sido colmados en Él con toda clase de riquezas, las de la palabra y las del conocimiento, en la medida que el testimonio de Cristo se arraigó en ustedes. Por eso, mientras esperan la Revelación de nuestro Señor Jesucristo, no les falta ningún don de la gracia. Él los mantendrá firmes hasta el fin, para que sean irreprochables en el día de la Venida de nuestro Señor Jesucristo. Porque Dios es fiel, y Él los llamó a vivir en comunión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.



9. EVANGELIO

M. A la pregunta de los discípulos acerca del cuándo, Jesús responde, recurriendo a la comparación del hombre que se ausenta, que deja su hacienda al cuidado de sus servidores, recomendándoles que permanezcan en vela para recibirle cuando vuelva. El retorno del Dueño es un hecho sobre el que no cabe hacer cálculos, pero que está siempre cercano y exige una actitud de vigilancia responsable.

Aleluya.
¡Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación!
Aleluya.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos. 13, 33-37
Jesús dijo a sus discípulos:
Tengan cuidado y estén prevenidos, porque no saben cuándo llegará el momento. Será como un hombre que se va de viaje, deja su casa al cuidado de sus servidores, asigna a cada uno su tarea, y recomienda al portero que permanezca en vela.
Estén prevenidos, entonces, porque no saben cuándo llegará el dueño de casa, si al atardecer, a medianoche, al canto del gallo o por la mañana. No sea que llegue de improviso y los encuentre dormidos.
Y esto que les digo a ustedes, lo digo a todos: ¡Estén prevenidos!.

Palabra del Señor. / Gloria a Ti, Señor, Jesús.

10. HOMILÍA/SILENCIO

Es oportuno guardar un breve momento de silencio después de la homilía (Cf. Misal Romano, edición 2010, n.66)

11. PROFESION DE FE

Credo de Nicea-Constantinopla **(Inclinar la cabeza)*
Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, *y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre*; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. ***Amén.***

12. ORACIÓN UNIVERSAL

C. Señor Jesús, al iniciar este nuevo tiempo litúrgico y tiempo de conversión, acudimos a Ti con la confianza de hermanos y te pedimos escuches la oración que te presentamos. A cada invocación respondemos: **Ven Señor Jesús, te esperamos.**

Señor Dueño del tiempo y la historia, te pedimos por la Iglesia, Pueblo de Dios, para que continue proclamando el mensaje del Evangelio y espere con alegria la pronta venida del Redentor. ***Oremos.***

Por nuestras autoridades, para que, en este tiempo del Adviento, se entreguen con generosidad por el bienestar de todos. ***Oremos.***

Dios nuestro, te pedimos para que el inicio de este nuevo Año Litúrgico sea una oportunidad para renovar el compromiso evangelizador, la comunión fraterna y el servicio a los más necesitados en todos los rincones de nuestra patria. ***Oremos.***

Cristo ayer hoy y siempre, te pedimos por los 50 años de la hoja dominical "Día del Señor". Dios bendiga a los que pasaron y continúan en el servicio ininterrumpido a la liturgia, y permita que siga siendo un subsidio útil a la comunidad. ***Oremos.***

Señor Dueño del tiempo y la historia, te pedimos por cada uno de los que participamos de esta celebración, para que en este tiempo de Adviento sigamos el camino de una esperanza gozosa. ***Oremos.***

(Otras intenciones de la comunidad)

C. Jesucristo, Dueño del tiempo y de la historia, danos la fuerza de tu Espíritu para que estemos siempre atentos a tus inspiraciones y podamos encontrarnos contigo en la próxima Navidad. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

13. CANTO DE LAS OFRENDAS: *"Señor, te ofrecemos" (VSJ 147; ER 1512)*

14. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

C. Dios nuestro, acepta los dones que recibimos de ti y ahora te presentamos; que esta ofrenda realizada en el tiempo presente, sea para nosotros anticipo de la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.**Amén.**

PLEGARIA EUCARÍSTICA

15. CANTO DE COMUNIÓN: *"Ha venido el Señor a traernos la paz" (VSJ 197; ER 2308)*

16. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

C. Te pedimos, Padre, que fructifique en nosotros la celebración de los santos misterios con los que tú nos enseñas a amar y adherirnos a los bienes eternos, mientras peregrinamos en medio de las realidades transitorias de esta vida. Por Jesucristo, Nuestro Señor. **Amén.**

RITOS DE CONCLUSIÓN

M. Hermanos: La vigilancia ha de ser constante. Cada uno de nosotros sabe por dónde puede llegar el mal que nos impide el caminar al encuentro de Jesucristo que viene. Comenzamos a vivir el Adviento, tiempo de preparación a la celebración de la Navidad. Damos gracias por los 50 años de la Hoja Dominical "Dia del Señor", y que sean muchos años más al servicio de nuestra Iglesia.

17. BENDICIÓN SOLEMNE

C. El señor este con ustedes. **Y con tu espíritu.**

C. Dios todopoderoso y lleno de misericordia, por la primera venida de su Hijo Unigénito, en la que creemos, y por la segunda que esperamos, los ilumine con su luz y los colme con su bendición.
R. Amén.

C. En el camino de esta vida los haga constantes en la fe, alegres en la esperanza y activos en la caridad.
R. Amén.

C. Para que, celebrando la venida en el tiempo de nuestro Redentor, sean recompensados con el don de la vida eterna cuando Él venga por segunda vez en la gloria.
R. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo (✝) y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.
R. Amén.

18. CANTO FINAL: *"El Ángel vino de los cielos" (VSJ 271; ER 2721)*

Primer Domingo de Adviento



Con el *Primer Domingo de Adviento* la Iglesia inicia un nuevo Año Litúrgico. No comenzamos simplemente una cuenta regresiva hacia la Navidad; iniciamos un camino de espera, conversión y esperanza. Adviento significa "venida": celebramos al Señor que *vino* en la humildad de Belén, que *viene* hoy a nuestro encuentro y que *vendrá* al final de los tiempos.

El *color morado* expresa preparación y conversión. La Corona de Adviento, con sus cuatro cirios, nos recuerda que cada semana aumenta la luz mientras nos acercamos a la Navidad. Encender una vela es también preguntarnos: ¿qué necesita ser iluminado por Cristo en nuestra vida, en nuestra familia y en nuestra comunidad?

CONCEPTO DEL NUEVO LOGO DE LA HOJA DOMINICAL

- La propuesta parte del concepto de sinodalidad, entendido como el caminar juntos de los miembros del Pueblo de Dios. Este camino representa una Iglesia que vive en comunión, que escucha, participa y reconoce la diversidad de sus miembros, avanzando unida hacia una misma misión. A partir de esta idea, se toma a Cristo como el centro, camino y guía de la Iglesia, retomando su afirmación de ser el camino, la verdad y la vida.



- Como referencia visual para la construcción de la propuesta, se tomó como inspiración una imagen de Cristo junto al Espíritu Santo situada en el área de Evangelización. A partir de esta imagen se buscó realizar una reinterpretación y simplificación de sus formas, conservando la relación entre ambas figuras, pero llevándola a un lenguaje gráfico más sintético y adecuado para la Hoja Dominical. Esta simplificación permite, además, integrar las formas de manera que en su composición se pudiera evocar sutilmente la señal de la cruz, haciendo que el símbolo de Cristo no aparezca únicamente de manera literal, sino que esté presente en la propia estructura de la propuesta. De esta manera, la cruz no aparece necesariamente como un elemento independiente, sino que se encuentra integrada dentro de la propia construcción del símbolo, reforzando la presencia de Cristo como centro de la propuesta.
- A su vez, el círculo que envuelve la composición representa la unidad, la comunidad y el encuentro. Permite evocar la continuidad y eternidad de la vida junto a Dios, así como una Iglesia que permanece unida y continúa su camino a través del tiempo.
- Finalmente, la propuesta se relaciona con los 50 años para la Hoja Dominical, entendidos como un camino recorrido junto a la Iglesia y sus comunidades. No se busca representar únicamente una celebración de aniversario, sino 50 años de acompañar, reunir y comunicar la fe, proyectándose hacia un camino que continúa.

Día del Señor

1976 - 2026
50 AÑOS
AL SERVICIO DE LA IGLESIA

Un 28 de noviembre de 1976, coincidiendo con el primer domingo de Adviento, nació la Hoja Dominical en Bolivia, implementada por los Obispos y la Secretaría de Liturgia de la CEB, con el apoyo de las Hermanas Paulinas y de la editorial de la Conferencia Episcopal Boliviana, la cual surgió con la idea de transformar y promover la participación en la Eucaristía.

Incluso con las tensiones políticas durante la dictadura militar de 1976 al 1982, logró distribuirse en las zonas urbanas y rurales del país. Del mismo modo, al pasar el tiempo, se incorporó contenidos informativos y pastorales que fortalecieron el vínculo entre la Iglesia y la comunidad.

En estos 50 años, ha mantenido su valor educativo, pastoral y continúa promoviendo la participación activa en la Eucaristía y preserva su formato impreso para ser accesible para todos.

Agradecemos a todos los que nos apoyaron, apoyan y hacen posible este subsidio para el pueblo de Dios: Obispos, Sacerdotes y Laicos comprometidos con la Iglesia.

Evolución del diseño



Dios nos habla cada día: del 30 de Noviembre al 6 de Diciembre 2026.

Liturgia de las Horas: I Semana.

Lunes, San Andrés, apóstol: Rm 10,9-18; Sal 18,2-3.4-5; Mt 4,18-22
Martes: Is 11,1-10; 71,1-2.7-8.12-13.17; Lc 10,21-24
Miércoles: Is 25,6-10a; Sal 22,1-6; Mt 15,29-37
Jueves: Is 26,1-6; Sal 117,1.8-9.19-21.25-27a; Mt 7,21.24-27
Viernes: Is 29,17-24; Sal 26,1.4.13-14; Mt 9,27-31
Sábado: Is 30,19-21.23-26; Sal 146,1-6; Mt 9,35 10,1.5a.6-8
Domingo Segundo de Adviento: Is 40,1-5.9-11; Sal 84,9-14; 2P 3,8-14; Mc 1,1-8



E-mails: hojadominical@ceb.bo; area-evangelizacion@ceb.bo *(Consultas, sugerencias).*
www.evangelizacion.ceb.bo - 17ceboficinaventas@gmail.com *(Ventas)*
ÁREA DE EVANGELIZACIÓN, SECCIÓN LITURGIA • Teléfono: 2406790 • LIBRERÍA DE LA CEB• Teléfono: 22314737

Impreso en Editora Presencia - 70128377